

CONTRALORÍA DE BOGOTÁ

LA LUPA

Edición | Agosto-septiembre de 2021

Obras inconclusas del Distrito deben salir del limbo



Obras bajo control es el programa bandera de la Contraloría de Bogotá, que busca destrabar numerosas construcciones del Distrito que han requerido inversiones millonarias y que, por diversas razones, están suspendidas o no han sido entregadas. El Contralor ha visitado casi 20 de esas obras de gran impacto.

La remodelación de la sede de la Institución Educativa Guillermo León Valencia, ubicada en la localidad 15 Antonio Nariño, del barrio Restrepo, al sur de la ciudad, inició en el 2018 y tenía un plazo inicial de ejecución



La Contraloría de Bogotá le puso la lupa a la Avenida Alsacia-Tintal, con una inversión cercana al billón de pesos, que busca favorecer a 1.5 millones de habitantes de Kennedy y Bosa. El proyecto ha tenido inconvenientes por compra de predios, torres de energía y falta de permiso para intervenir un área de interés cultural.

de 12 meses. A finales de 2020, la Contraloría de Bogotá comprobó que la obra estaba suspendida, afectando directamente a más de 1.200 estudiantes del sector y a toda la comunidad. El valor total del proyecto era de cerca de 13.000 millones de pesos. Una visita de la Contraloría permitió la reactivación de la obra y el avance de los trabajos en el colegio para que pueda ser entregado para el disfrute de la comunidad.

Entre las obras 'bajo control' también están la Torre de Urgencias del Hospital de Kennedy; el Complejo Hospitalario el San Juan de Dios; el Centro Día Campo Verde, la torre 2 del Hospital de Meissen; la Alcaldía local de Teusaquillo; la Avenida El Rincón o la Unidad Deportiva El Salitre, por mencionar algunas.

Desde la Contraloría se está realizando un trabajo juicioso con el compromiso de hacer seguimiento a las inversiones efectuadas en proyectos críticos de la ciudad y convocar a las partes involucradas en su ejecución para avanzar en su entrega final, en condiciones de calidad.

"Tenemos la lupa puesta en parques, colegios, centros hospitalarios, proyectos de vivienda, humedales, centros de protección y bienestar animal, proyectos ambientales, jardines, avenidas... Cada peso invertido en ellos, año tras año, debe ser objeto de vigilancia especial, en aras de reducir el riesgo de que terminen engrosando el deplorable listado de obras inconclusas o abandonadas a su suerte", dice el contralor, Andrés Castro Franco.

Es la plata de todos

La Contraloría de Bogotá continuará visitando, todas las semanas, diferentes rincones de la ciudad para verificar el nivel de avance de aquellas obras críticas y lograr que finalicen en los tiempos establecidos.

Lograr la culminación de las obras que el Distrito proyectó y está ejecutando con recursos públicos, alejando el fantasma del abandono y la desidia, es un primer paso para resarcir,

La Contraloría de Bogotá continuará visitando, todas las semanas, diferentes rincones de la ciudad para verificar el nivel de avance de aquellas obras críticas y lograr que finalicen en los tiempos establecidos. En parte, el daño patrimonial y social que su estancamiento haya podido ocasionar. Es necesario poner al servicio las obras proyectadas, de lo contrario, se afecta la garantía de los derechos humanos de los ciudadanos. A ellos se debe la Contraloría. Por ellos trabaja. Y la mejor forma de recuperar su confianza en los entes de control es cuidar los recursos públicos invertidos en esos proyectos que no han visto la luz y que requieren un empujón para entrar en funcionamiento.

Se requiere que los ciudadanos ayuden a detectar esas obras y que nos hagan llegar sus denuncias, con el convencimiento de que 'cada peso cuenta en el bienestar de los bogotanos'.



Plaza de mercado del barrio Santander, en la localidad de Antonio Nariño, donde el IPES invirtió cerca de 1.500 millones de pesos en obras de adecuación y mejoramiento. La obra presenta hoy un preocupante panorama.



La Contraloría de Bogotá le hace un seguimiento especial al proyecto 'Casa Ecológica de los Animales', que será el primer albergue para las mascotas domésticas más desamparados y vulnerables de la ciudad. La obra lleva más de 3 años en construcción, además de varias suspensiones. La inversión supera los 21 mil millones de pesos.

» **Hospital de Kennedy:** la nueva torre de urgencias de Kennedy beneficiará a 2'500.000 personas. Su nivel de avance, a la fecha, según Subred suroccidente, es del 40,5 por ciento. Se retomó con un presupuesto de \$35.000 millones. Se le adicionaron \$19.000 millones y, para terminarla, se requiere una adición de \$41.000 millones. Se espera que la obra se entregue en noviembre de 2022.

» **Alcaldía Local de Teusaquillo:** En 2016 fue firmado el contrato de obra, por \$22.298 millones, pero se han producido dos suspensiones y fue necesario hacer una adición por \$7.600 millones. La Contraloría ha hecho hallazgos administrativos con presunta incidencia fiscal y disciplinaria y acompaña el proceso en espera de que el nuevo edificio pueda entregarse en corto tiempo.

» **Hospital de Meissen:** La obra inició en 2006, con una inversión inicial de \$67.352 millones de pesos. En el 2010 el proyecto se suspendió por incumplimiento del objeto contractual y se reformó en 2017, con nuevos diseños y contratos por un valor de \$17.047.632.177. La Contraloría tiene en proceso tres hallazgos fiscales relacionados con la obra, por más de \$8.600 millones.

» **Avenida El Rincón:** Contempla un proyecto vial desde la Avenida Boyacá hasta la carrera 91 e incluye construcción de dos puentes rectos y uno curvo, para descongestionar el tráfico que se moviliza hacia Suba. En el 2018 fue firmado un contrato de obra por más de \$150 mil millones, de los cuales ya fueron desembolsados el equivalente al 20 % de ese valor, pero el avance de obra apenas va en un cinco por ciento.

» **Unidad Deportiva El Salitre:** Obra de reforzamiento estructural y adecuaciones arquitectónicas por más de \$11.816 millones. Tiene un avance físico de apenas el 39 por ciento de ejecución. El escenario deportivo beneficiaría a más de 240.000 personas. La obra está en la mira de la Comisión Regional de Moralización y de las entidades de control que la conforman.

De la mano con la gente

‘Todos somos uno en la vigilancia de los recursos públicos de la ciudad’, indica la misión de la Contraloría de Bogotá.

Las acciones de la Contraloría de Bogotá son estratégicas para que cada peso invertido se vea reflejado en el bienestar de los ciudadanos. Es por esta razón que el trabajo con la comunidad es parte de la labor diaria de la entidad de control. De esta manera, de la

mano con la comunidad, se ha hecho seguimiento a temas como los preparativos de bioseguridad para el retorno a clases de los estudiantes, la adecuación de los hospitales para atender la pandemia, las jornadas de vacunación contra el COVID-19...

La Dirección de Participación Ciudadana y Desarrollo Local estuvo presente en la localidad de Usaquén, colegio Unión Colombia, sede A y numerosos establecimientos educativos del Distrito en varios sectores de la ciudad.

De otro lado, en mayo y junio la Dirección de Participación Ciudadana de la Contraloría visitó 88 canchas sintéticas de fútbol, en siete localidades de la ciudad, con el fin de verificar su estado y prestación del servicio a la comunidad.

Estado de las canchas, al momento de la visita:

- » **Ciudad Bolívar:** seis canchas visitadas, una cerrada.
- » **Suba:** 15 canchas visitadas, una cerrada.
- » **Engativá:** ocho canchas visitadas, dos cerradas.
- » **Usme:** siete canchas visitadas, una cerrada.
- » **Teusaquillo:** seis canchas visitadas, cinco cinco cerradas.
- » **Puente Aranda:** cinco canchas visitadas, tres cerradas.
- » **Rafael Uribe:** cinco canchas visitadas, dos cerradas.



Aspecto de la visita realizada por la Contraloría para verificar el estado de las canchas sintéticas de la ciudad.



La Contraloría de Bogotá acompañó el regreso a clases de numerosos planteles educativos del Distrito en todas las localidades de la ciudad para verificar el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad.



Visitas de verificación salón comunal.

Lupa a salones comunales

Por medio de sus gerencias locales de Antonio Nariño y Kennedy, la Contraloría de Bogotá realizó reuniones y visitas de seguimiento a obras ejecutadas en salones comunales de los barrios La Fragua y Moravia 2, en compañía de miembros de las Juntas de Acción Comunal.

Así están los contenedores y el sistema de recolección de basuras en la localidad 11 de Suba

La Dirección de Participación Ciudadana y Desarrollo Local le ha puesto la lupa del control social a la problemática de recolección de basuras y contenedores que se viene presentando en la localidad de Suba. Luego de las diferentes quejas que ha hecho la comunidad que habita en esta zona de la capital, se ha evidenciado que existen varios puntos donde se acumulan residuos sólidos que generan, entre otros, problemas como malos olores, focos de

propagación de vectores y enfermedades en el sector.

La empresa encargada de prestar el servicio público de aseo es ÁREA LIMPIA DISTRITO CAPITAL S.A.S. E.S.P.

La gerente Local de la Contraloría Bogotá en Suba, Nubia Constanza Sánchez, continuará realizando el acompañamiento a la comunidad para buscar una solución definitiva a este grave problema que afecta la calidad de vida de los habitantes de la localidad.



La Contraloría de Bogotá, a través de la gerencia en Suba, realiza acompañamiento a la comunidad para buscar una solución a la problemática con la disposición final de las basuras.

Gerencia local de suba realiza acompañamiento

Debido a la tala de árboles en la transversal 91 con Avenida Suba, la Gerencia Local de la Contraloría de Bogotá, ubicada en esta localidad, acompañó a los miembros de los Comités Ambientales Locales y representantes de la comunidad, en un recorrido en el que manifestaron su inconformismo frente al manejo dado por la Empresa de Acueducto (EAAB) y el IDU a los temas de concertación, socialización, exposición y diálogo de los proyectos y obras que se adelantan en la zona.



Contenedores de basuras localidad de Suba.

Lupa a la malla vial de Fontibón

Luego de conocerse una serie de denuncias por parte de la ciudadanía, la gerencia local de Fontibón le puso la lupa al contrato de obra pública 291 de 2018 del Fondo de Desarrollo Local, que tiene por objeto "realizar las obras y actividades necesarias para la conservación de la malla vial de la localidad y su espacio público asociado".

Durante visita a terreno, junto con representantes de la Alcaldía Local, se evidenció el retraso en la intervención de algunas vías de gran importancia para los habitantes del sector de Hayuelos. Ricardo Forero, gerente local de la Contraloría, continuará haciendo el seguimiento a esta situación y a los compromisos adquiridos por el FDL en el recorrido de obra.



Visita a terreno para verificar estado de la malla vial en la localidad de Fontibón.

Contraloría y comunidad vigilan y defienden los árboles en Barrios Unidos

Con el propósito de verificar el proceso de tala de árboles en algunos sectores de la ciudad, la Contraloría de Bogotá, a través de sus gerencias locales de Suba y Barrios Unidos, recorrió, junto con la comunidad y representantes de entidades distritales, los tramos viales que serán intervenidos.

En uno de ellos, la transversal 91 con Avenida Suba, los Comités Ambien-

tales Locales y representantes de la comunidad manifestaron su inconformidad por la ausencia de concertación, socialización, exposición y diálogo de los proyectos que la Administración adelanta en la zona, particularmente por parte de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado – EAAB y el Instituto de Desarrollo Urbano – IDU.

En los tres tramos de la Avenida 68 hay 709 árboles para tala y 555 para traslado. La gerencia local de Barrios Unidos revisará sus condiciones para determinar cuáles de estos pueden eliminarse de la lista de tala y cómo puede hacerse efectiva la compensación de los mismos, es decir, que por cada árbol talado se siembren hasta cinco en el mismo corredor vial.



Con la comunidad y delegados de la Personería, el IDU y la Secretaría de Ambiente, la Contraloría realizó la verificación por tala de árboles en la Avenida 68.

Diplomado en auditoría ciudadana en la localidad Antonio Nariño

Dando continuidad al Plan Estratégico Institucional de la Contraloría de Bogotá en el marco del proyecto ‘Ciudadanos Auditores’, la Dirección de Participación Ciudadana, a través de la gerencia local de Antonio Nariño, viene realizando, desde el pasado 22 de abril, el diplomado “Antonio Nariño: La Auditoría Ciudadana”, con la asistencia de más de 35 líderes de la localidad, que han participado activamente en las nueve sesiones virtuales que se realizan los jueves.

En las sesiones los ciudadanos han aprendido sobre ética integral en el ejercicio de la función pública; estatuto antico-

rrupción, veedurías ciudadanas, aspectos generales del procedimiento de auditoría fiscal; procedimiento auditor; aporte de las comunidades al desarrollo del control social y participación y control social en el ámbito de la salud, entre otros.

Con estas acciones de formación se busca que los ciudadanos cuenten con herramientas necesarias para fortalecer el ejercicio del control social, insumo primordial para fortalecer nuestro proceso misional de vigilancia y control fiscal en la Contraloría de Bogotá. Los recursos públicos los debemos cuidar entre todos, ¡Donde hay un bogotano, hay un contralor!



Diplomado virtual “Antonio Nariño: la auditoría ciudadana”

Tiempos difíciles

Pérdidas por \$20 mil millones

El 24 de mayo pasado la Contraloría de Bogotá realizó un inventario de las afectaciones ocasionadas a TransMilenio durante el último mes, en los 9 portales y 139 estaciones que componen el sistema de transporte público. Durante su visita evidenció diferentes daños en 130 estaciones (88 por ciento) y el cierre temporal de 48 (32 por ciento), perjuicios valuados en cerca de \$20.000 millones de pesos, que afectarán las finanzas del SITP.

Al verificar en detalle el estado de la infraestructura, el ente de control encontró afectaciones en 1.922 puertas de acceso a los buses y en 102 taquillas, 113 cámaras de seguridad, 39 estaciones de recarga automática, 259 torniquetes y 55 tableros electrónicos. También inventarió 1.782 vidrios rotos en vagones y 1.536 vidrios rotos en corredores. La recuperación de las estaciones y portales podría tomar entre 3 y 6 meses. El cierre parcial o total de las estaciones afecta, actualmente, a más de 500.000 usuarios. TransMilenio, por su parte, reportó afectaciones a 660 buses troncales, es decir, 1 de cada 3 sufrió golpes, tiene vidrios rotos o, en el peor de los casos, fue quemado. En el componente zonal, 407 buses fueron afectados.

“Los portales y estaciones más afectadas están en zonas de la ciudad donde se concentra el mayor número de viajes y donde cerca del 30 por ciento del presupuesto de una familia se destina a la movilidad”, afirma el Contralor de Bogotá, Andrés Castro Franco.

“Hago un llamado a los bogotanos a cuidar y proteger el sistema, patrimonio público de la ciudad; cada peso invertido en su reparación pudo haberse destinado a resolver otras necesidades de la capital”.

Andrés Castro Franco, contralor de Bogotá



La Contraloría indicó que los portales y estaciones más afectadas están en zonas de la ciudad donde se concentra el mayor número de viajes y donde cerca del 30 por ciento del presupuesto de una familia se destina a la movilidad.

Destruído uno de cada cuatro CAI

Durante una inspección técnica a 43 Comandos de Atención Inmediata -CAI- de la ciudad, realizada los días 3 y 4 de junio, con el fin de evaluar su grado de afectación -producto de los ataques que han sufrido en el último mes- la Contraloría de Bogotá evidenció serios daños en su infraestructura y mobiliario, cuyo costo de reparación superaría los \$1.300 millones.

Los 43 comandos afectados -que equivalen al 27 por ciento de los que actualmente existen- se encuentran ubicados en 14 de las 20 localidades de la capital. Sin embargo, 38 de estos siguen operando. El mayor impacto se concentra en los comandos de las localidades del centro, sur y occidente de Bogotá. Se necesitarán cerca de 6 meses para reconstruirlos y con los recursos que se invertirán en su reparación, se podrían entregar algo más de 2.170 ayudas del programa 'Ingreso mínimo garantizado'.

En 2020, según cifras de la Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia, reparar cada comando destruido costó \$20.274.993 y cada comando incinerado, \$60.804.296. Para entonces, 70 CAI presentaron daños considerables.

En sus visitas, el ente de control halló 12 comandos totalmente destruidos y 31 con algún grado de afectación. De los 43 comandos, 36 presentan afectaciones en sus vidrios blindados; 33, en sus condiciones de iluminación; 31, en sus muros de fa-

chada; 24, en su sistema de comunicación; 40, en su sistema de cámaras de vigilancia; 32 tienen daños en cerraduras; 28, puertas averiadas; 30 presentan afectaciones en sus acometidas eléctricas y 27, en sus acometidas hidráulicas. Adicionalmente, se observó la sustracción o daño de elementos para la atención a la ciudadanía como: sillas, mesas, teléfonos, casilleros y extintores, entre otros.

Así mismo, la Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia reportó afectaciones en 174 vehículos de la Policía.



El Contralor de Bogotá dijo que es importante trabajar de la mano con la ciudadanía para recuperar su confianza en la Policía y en las instituciones; para mejorar la convivencia y proteger la infraestructura de seguridad, la cual es indispensable para la ciudad.

En las redes

Recuerda seguirnos, participar, comentar y denunciar

